

Tomando Decisiones con Respecto a la Educación de la Niñez

Timothy D. Terrell
15 de Mayo, 2002

A comienzos del siglo veintiuno los padres con hijos en edad escolar tienen un conjunto de opciones educativas mucho mejores a las que tuvieron *sus* padres. Las escuelas del gobierno han fracasado, de manera tan obvia y tan general, que está sucediendo una significativa afluencia de estudiantes hacia las escuelas privadas y hacia la modalidad conocida como *homeschool*. El movimiento de *homeschooling* ha madurado y está experimentando un tremendo auge, con excelentes opciones curriculares disponibles y organizaciones como la Asociación por la Defensa Legal del Homeschool para brindar apoyo. Hay ahora una gran cantidad de padres experimentados que pueden dirigir a los novicios en lo que fue una vez un territorio inexplorado. Mientras tanto las escuelas Cristianas han mejorado tremendamente. (Las escuelas seculares privadas son otras beneficiarias de la crisis de las escuelas del gobierno, aunque es más probable que los padres Cristianos escojan una de las primeras dos alternativas.) Se está edificando un consenso más amplio. James Dobson causó ser motivo de noticias nacionales cuando públicamente recomendó que los padres sacaran a sus hijos de las escuelas públicas – que es lo que Rousas J. Rushdoony, Samuel Blumenfeld y otros han recomendado desde los 1960s al menos.

A medida que la retirada ocasional de las escuelas públicas se convierte en una carrera en busca de las salidas (y más tarde, esperamos, en una estampida), unas pocas personas están siendo atropelladas. Los opositores Cristianos de las escuelas públicas con demasiada frecuencia se afincan en una alternativa favorita y llegan a creer que las otras deben ser inferiores o incluso completamente inválidas. Esta tendencia probablemente sea más común entre aquellos que educan a sus hijos en sus hogares (*homeschool*), y es entendible que así sea. Ellos han tenido que justificar continuamente sus métodos educativos a los legisladores, a oficiales que nunca están en sus oficinas y a otros burócratas, a sus propios padres y a los padres de otros hijos, y a otra incontable cantidad de gente. Los argumentos a favor del *homeschooling* ciertamente son poderosos, pero unos pocos *homeschoolers* (los practicantes del *homeschool*) han decidido que ésta es *la única manera correcta* de educar a los niños. Algunos defensores del *homeschool* argumentarán que debido a que la educación es la responsabilidad de los padres, nadie le debería enseñar a los niños excepto sus padres (una inferencia potencialmente trágica). Al mismo tiempo, otros Cristianos van a favorecer fuertemente un escenario de aula de clases, y traerán a colación los bien gastados desacuerdos de que los niños educados en casa no aprenden destrezas sociales, que no se pueden relacionar con sus iguales, que tienen problemas de administración del tiempo, que no trabajan bien en equipos, que no están evangelizando a sus compañeros, etc. Para la mayoría de estudiantes educados en sus hogares estas críticas son o rimbombantes o carecen simplemente de fundamento.

Ciertamente la discusión de los pros y los contras de cada alternativa es sumamente valiosa. Pero les haría bien a los defensores del *homeschool* y a quienes impulsan las escuelas Cristianas reconocer que su aproximación para educar a sus propios hijos puede producir resultados infinitamente diferentes si se intentan en otra familia. Hay

diferencias en las familias, e incluso entre los hijos en la misma familia, que podrían justificar el *homeschooling* para una, y la escuela Cristiana para otra. Con mis propios hijos estoy planeando usar una combinación de escuela Cristiana y *homeschooling*. No existen respuestas simples en las decisiones relacionadas con la educación, pero entender unos pocos principios económicos básicos podría ayudar a estructurar la decisión de alguna manera.

El primer principio es que en cualquier proceso de producción, ya sea que se produzca educación o tostadoras eléctricas, hay ganancias de la división del trabajo. Debido a que una persona puede ser más productiva cuando se especializa en una pequeña parte del proceso total de producción, se puede generar una cantidad mayor de producción si el proceso se divide entre múltiples individuos. Como lo señaló tan extraordinariamente Adam Smith en su obra *La Riqueza de las Naciones*, “[L]a división del trabajo, en cuanto pueda ser admisible, produce en todo oficio y arte un proporcional adelantamiento de las facultades producidas de él. Es de creer que estas ventajas hayan sido causa de la separación que vemos de oficios, comercios y empleos.” La escuela Cristiana tiene aquí una ventaja porque cada maestro se especializa en enseñar un nivel de grado en particular o asignatura. El maestro de segundo grado sabe, por experiencia con docenas o cientos de estudiantes de segundo grado, la mejor manera de comunicar conceptos difíciles a este grupo de edades. El maestro de ciencias de secundaria generalmente conoce la asignatura mejor de lo que podría esperar entenderla un padre de *homeschooling*.

El otro lado de esto es que la atención individual a los estudiantes equivale a especializarse en el estudiante – no en el grupo por edad o en la asignatura. Por lo tanto, los *homeschoolers* tienen una ventaja cuando se trata de entender y acomodar la manera en la cual aprenden sus hijos. El problema de la inexperiencia paterna puede ser mitigado, al menos parcialmente, por la selección de un sólido currículo con buenas lecturas. Finalmente, algunas familias que educan a sus hijos en el hogar han formado asociaciones para disfrutar de las ventajas de la división del trabajo – por ejemplo, una vez a la semana los hijos de múltiples familias podrían ir a un hogar para recibir instrucción en ciencias. Esta es realmente una solución combinada entre el *homeschool* y la escuela Cristiana.

El segundo principio económico que podría ser de alguna utilidad aquí es el concepto del *costo de oportunidad*. El costo de oportunidad de tomar una acción es el valor de la alternativa a la que se renuncia. Aún si las personas no están familiarizadas con el término, la mayoría de la gente entiende implícitamente la idea. El costo de oportunidad de ir a la universidad es, muy probablemente, relacionado con el salario del empleo de tiempo completo que uno podría haber tenido por esos cuatro años. El costo de oportunidad de una madre que educa a su hijo de seis años es aquello a lo que renunció para pasar tiempo enseñando – quizá sea trabajo voluntario, quizá un empleo de medio tiempo, o tiempo pasado buscando ofertas. A menudo es difícil ponerle un signo de dólares al costo de oportunidad, pero ciertamente es una consideración importante. El costo de oportunidad podría significar que el enfoque de “bajo costo” del *homeschooling* podría en realidad ser *más* costoso si se considera más que simplemente el gasto del pago mensual. Por otro lado, si el costo para el padre que enseña de renunciar a otras actividades es pequeño, el *homeschooling* puede tener más sentido económico que pagar una mensualidad en una escuela Cristiana.

El tercer principio económico que podría ayudar es la idea del *costo marginal* – el costo de producir un artículo más. En este caso el costo marginal es el costo de añadir otro estudiante. Una vez que una escuela abre y comienza a aceptar estudiantes, el costo incurrido por aceptar a cada estudiante adicional se hace rápidamente más pequeño. Imagine los costos de dirigir una escuela para solamente un estudiante. Todavía se tendría que contratar maestros, se tiene que proveer un edificio, etc. Los estudiantes adicionales harán que la escuela incurra en costos adicionales, pero mucho menos que aquel primer estudiante. Al maestro todavía se le pagará aproximadamente el mismo salario sea que la clase tenga cinco estudiantes o quince. El preparar la clase y enseñar la clase no requerirá más tiempo, aunque cada estudiante adicional requiere un pequeño incremento en el tiempo pasado calificando trabajos. Tampoco el estudiante sufre una disminución significativa en la calidad de la enseñanza mientras el tamaño de la clase se expande por un estudiante. Esto se debe a que enseñar en un aula de clases es, en gran medida, un servicio *sin competencia*, queriendo decir que el servicio puede ser usado por un individuo sin disminuir la habilidad de alguna otra persona para usar el mismo servicio.

Contraste ahora el costo marginal de añadir un estudiante a un aula de clases en una escuela Cristiana al costo marginal de añadir un estudiante a un *homeschool*. El primer niño que será educado en casa implica un costo relativamente alto. Uno o ambos padres deben renunciar a alguna otra actividad para hacer el tiempo para aprender el contenido de la asignatura, la enseñanza y las evaluaciones. Una parte de la casa se debe apartar para la enseñanza, y puede que se necesite una computadora o algún otro equipo. Hijos adicionales pueden ser educados en casa sin casi mucho sacrificio adicional – el costo marginal declina desde el primer niño al segundo, y del segundo al tercero. Esto indica que el *homeschooling* tiene más sentido económicamente a medida que aumenta la cantidad de niños en la familia que serán educados en el hogar.

Todas estas tres consideraciones económicas pueden parecer enfatizar las ventajas de la escuela Cristiana por encima del *homeschooling*. No obstante, otros factores podrían, justificadamente, influenciar a los padres hacia el *homeschooling*: el control paterno sobre el currículo, los beneficios que un niño recibe de la mayor atención individual, y el fortalecimiento de los vínculos entre los padres y los hijos. Habrá intercambios en cualquier decisión, y los padres deben decidir cuál enfoque es el más adecuado para sus propios hijos. Salgamos de las escuelas públicas sin atropellarnos los unos a los otros en el proceso.

Timothy Terrel enseña economía en un pequeño colegio de artes liberales en Carolina del Sur. Además, es director del Centro para la Ley y la Economía Bíblicas, website <http://christcollege.org/html/cble/>. El Dr. Terrel puede ser contactado en la siguiente dirección: terrelltd@wofford.edu.